

El Jasídismo

Alejandro Bloch

En los últimos 20 años he emergido un interés especial por el mundo jasídico, sus diferentes grupos y maestros, su teología, y sus prácticas. La cultura popular de Israel refleja también este interés, y así vemos una vasta bibliografía de divulgación y académica que trata el tema, películas cuyos personajes son seguidores de algún maestro jasídico como la famosa Ushpizim, o la más reciente Mashguijim, como así también libros de autoayuda inspirados en distintos rebbes que se venden en las terminales de autobuses.

Los grupos Jasídicos se han hecho visibles a los judíos de todo el mundo, ya sea por sus estilos icónicos, sombreros negros, barbas largas o kipot extra grandes blancas bailando en las esquinas con música similar a la del rock pero con letras bíblicas. Como todo gran movimiento social que empieza siendo innovador, después de su impulso inicial, el jasidismo con el correr de las generaciones entro en un estado de estabilización y para muchos autores de decadencia.

¿Qué es el jasidismo?

El jasidismo es uno de los grandes movimientos espirituales del pueblo judío. Comenzó como muchas de las revoluciones espirituales haciéndose cargo de aquellos que estaban marginados de la corriente dominante, las personas simples, sin gravitación en la vida comunitaria organizada. El fundador del movimiento, Israel Baal ShemTov, el *Besht*, está envuelto en una nube de misterio, tanto de su pasado personal, su entrenamiento y conocimientos, y sus prácticas. Durante michos años se cuestionó la misma existencia real del Besht, hasta que hace relativamente poco tiempo se encontró un registro comunitario en donde figuraba en la nómina con un cargo que hoy podríamos llamar *Scholar in residence*.

Los historiadores del jasidismo sostienen que en vida del Baal ShemTov, a fines del 1700, solo se habían reunido una veintena de discípulos a su alrededor, pero en los 50 años posteriores no había ciudad en donde habitaban judíos en Europa oriental que no contase con un Shtibl, una casa de oración y estudio en el espíritu Jasídico. Muchos sostienen que

esto se debió al liderazgo y a la capacidad del sucesor del Baal Shemtov, el Maguid Dov Baer de Meserich.

El Maguid supo continuar con la tarea de su maestro y a la vez atraer a su campo a las mentes más brillantes, a los jóvenes más talentosos con verdadera sed espiritual y así hacer que las ideas del Baal Shem Tov dejaran de estar remitidas solo a un pequeño y selecto grupo de seguidores y se expandan en toda la región siendo una amenaza para el establishment religioso y comunitario.

Para el gran historiador del misticismo judío, Gershom Scholem el jasidismo es la última etapa del Misticismo judío. En su libro las grandes tendencias de la mística judía, él adopta la definición de misticismo del Dr. Rufus Jones en *Studies in Mystical Religion* que dice: *Voy a utilizar el término para designar el tipo de religión que hace hincapié en la percepción inmediata de la relación con Dios, en la conciencia íntima y directa de la presencia divina.*

El jasidismo es heredero la larga tradición cabalística, que en vez de quedar limitada solamente a grupos cerrados en donde únicamente los iniciados pueden conocer los secretos espirituales, permite que todos puedan acceder a su conocimiento. Para que estas enseñanzas cabalísticas lleguen a todo el pueblo sufren de una gran transformación, pierden profundidad y muchas veces exactitud como costo de esa popularización.

El movimiento Jasídico es un movimiento de renovación espiritual. Se trata, en palabras de Scholem, de una explosión de entusiasmo religioso original dentro de un movimiento de despertar religioso que recibió su fuerza del pueblo. Una de las grandes innovaciones de la interpretación jasídica de la cábala es que ésta está interpretada en términos personales. Los procesos cósmicos tienen su paralelo en la vida individual, en el mundo interior.

Moshe Idel, critica alguno de los postulados teóricos de Scholem de corte hegelianos, y sostiene que en el jasidismo se nutre y convive en su interior las diferentes manifestaciones de grupos místicos pasados, señalando que existen tendencias teosóficas teúrgicas, extáticas y mágicas, y no entiende al jasidismo solo como producto de la evolución del misticismo judío.

¿Cuál es la clave del crecimiento increíble de este movimiento popular en donde se establece una relación única entre el líder Tzadik o Rebbe y sus seguidores, los jasidim? Scholem sostiene que se debe a dos elementos: en primer lugar: La existencia de Líderes Carismáticos y por otro lado la necesidad de la gente de renacimiento espiritual. Ambas estas directamente vinculadas, el liderazgo no puede tener éxito si no responde a una necesidad real de la gente. Los líderes comprendieron la realidad en la que vivían, tuvieron una clara visión de la misión que les competía, estuvieron alineados y a la altura de lo que le pasaba a la gente en su vida y articularon un mensaje espiritual que otorgaba un sentido a la vida.

Scholem sostiene que hasta ese momento existía una brecha entre los líderes de las comunidades y su gente, una brecha que se manifestaba en lo cultural, económico, y de interés. Se suele describir esta relación de la siguiente manera: Los rabinos y líderes comunitarios son percibidos como distantes de la comunidad y orgullosos pedantes en la conducción de la vida comunitaria y en la relación con la gente. La gente común es despreciada, es señalada como ignorante y pecadora.

Frente a esto la respuesta jasídica es radical. Se pone énfasis en santificar la vida cotidiana, se le devuelve la dignidad y elevación espiritual del hombre simple, se busca recuperar la pasión y devoción. No son pocos los relatos en los que se describen a personas simples o ignorantes, aldeanos, aguateros, carboneros, sastres, etc. que finalmente son los verdaderamente elevados espirituales, y no los eruditos que remiten su experiencia solo a los libros y los a los códigos alejados de la vida y de Dios.

Para poder producir este cambio el jasidismo se vio necesitado de mantener un ancla y actuar dentro de la tradición y de la Halajá, realizando una transformación sustancial en el significado inclusive de las mismas mitzvot. Esto es lo que le permitió elevar la devoción del hombre simple por sobre el estudio frío, la alegría en el servicio al Creador por sobre la penitencia, el redescubrimiento de la presencia de Dios en la vida cotidiana por sobre el sentimiento de exilio, de desolación y de distancia.

El movimiento Jasídico como un movimiento social

Las nuevas ideas traen nuevos liderazgos, nuevas prácticas, nuevos modelos de organización. Con el advenimiento del jasídismo la transformación de la vida judía es total. Se recuperan y reinterpretan antiguas prácticas como las Kavanot e Ijudim, cada maestro escribe su manual de prácticas espirituales, Hanhagot, para que sus discípulos puedan seguir sus enseñanzas aun cuando ya no habitan en la misma ciudad.

La lealtad a la Kehila, la comunidad local y su monopolio como autoridad religiosa, se ve amenazada por una nueva forma de lealtad personal, al Rebe o Tzadik, al Maestro que podía estar muy lejos mientras que sus enseñanzas entraban en contradicción con la autoridad local. Ya no es la jurisdicción lo que importa, sino a que Maestro uno sigue y cuáles son sus enseñanzas.

Esto no se da solamente como producto del crecimiento espontáneo, sino especialmente como un proyecto político de establecer minianim en cada lugar donde hay vida judía. Permitiendo tener un espacio de oración y estudio de gran interacción personal e intimidad, donde compartir esa visión espiritual, y a la vez también contribuye a expandir la visión jasídica e intenta imponer sus ideas al resto de la comunidad.

De esto modo la Kehila “organizada” pierde su poder con la llegada de estos minianim. No es casual que las autoridades hayan combatido inicialmente a los jasidim por verlos como extraños, outsiders, intentando así excluirlos de la vida judía organizada. Algunos autores también sostienen que existía la sospecha que las diversas dinastías jasídicas eran como sectas inspiradas en Shabei Tzvi y otros.

Cuando el jasidismo, por ejemplo, llegó a Lituania se decretó su excomunión y en tiempos del mismo Gaon de Vilna, instaron a quemar los libros, y hasta a denunciarlos a las autoridades civiles para encarcelar a sus seguidores. En el decreto de excomunión se puede leer: *"Deben partir de nuestras comunidades, no debemos darles hospedaje ni casarnos con ellos, ni siquiera ayudarlos en sus sepelios"*

Ideas básicas del jasidismo

La Presencia Divina y el Hombre

La presencia divina está en todas las cosas y permea toda la realidad. En el lenguaje jasídico encontramos expresiones que las diferentes escuelas adoptan con diversas terminologías, por ejemplo la Chispa divina, el Punto de vida, etc. Esa chispa o punto está presente en toda la realidad y es misión del hombre reunirlos, acrecentarlos, elevarlos, etc. Cada acción que el hombre realiza, el estudio, el trabajo, la oración, el estado de ánimo, las transacciones comerciales, el enojo, el placer, el ocio, etc., contribuyen o disminuyen esa chispa, devela u oculta esa presencia divina en toda la realidad.

Optimismo y Alegría

Muchos de los maestros jasídicos se oponen a las costumbres ascéticas y enseñan que las mismas necesidades humanas pueden ser elevadas como forma de nuestro servicio al creador, es así, por ejemplo, que comer y beber son parte de la vida en santidad y la forma de liberar las chispas divinas en la creación. Rabi Najman de Brazlav en especial, a pesar de su vida atormentada, sostiene que es por medio de la alegría que debemos llegar a D-s. Es la alegría un medio legítimo para adorar a D-s.

La Plegaria

Como dijimos anteriormente, el jasidismo retoma prácticas espirituales antiguas y las reformula. Por ejemplo la incorporación de meditaciones al momento de prepararse a realizar una Mitzva, llamadas kavanot. La Mitzva es comprendida y puesta en un marco espiritual diferente a partir de la recitación de esa meditación. También la invitación a elevar plegarias espontáneas y personales.

El mismo Baal ShemTov en un texto emblemático que se le atribuye dice que cuando el alma está en un nivel espiritual bajo, se debe tomar el libro de oraciones y rezar de él, pero cuando el alma se encuentra elevada espiritualmente se debe rezar cerrando los ojos, para no distraerse con la mirada, y conectarse directamente con Dios. La plegaria es el puente que conecta al Creador con su creación, y se incorporan en ella diversas prácticas espirituales, meditación, nigunim, melodías, y hasta la danza.

Relación Tzadik-Jasid

Uno de los temas distintivos del jasídismo es la relación del Tzadik y del Jasid, el líder y el seguidor. En forma literal Tzadik quiere decir justo, y Jasid piadoso, pero en el mundo jasídico tomó el significado de maestro- discípulo. No puede haber Tzadik sin Jasid ni Jasid sin Tzadik. Esta relación es íntima e intensa, y va más allá de lo espiritual, las cortes jasídicas proveían de las necesidades inclusive materiales de sus jadisim.

El Tzadik, era el canal espiritual por el cual lo divino y lo terrenal se podían conectar, y el jasid al estar adherido a su Tzadik participaba de ese proyecto de impacto cósmico. En palabras de Arthur Green, utilizando la terminología de Mircea de Eliade, el Tzadik es el axis mundi.

Literatura Jasídica

El jasídismo comenzó siendo una cultura oral, una cultura de predicadores ambulantes, de maestros inspirados y carismáticos que enseñaban sus doctrinas a sus discípulos cara a cara. Inmediatamente se vio en la necesidad de compartir esas ideas por escrito, para poder difundirlas de menor manera, y también para hacer frente a las críticas de los opositores, y para establecer los límites de su filosofía.

Dentro de la extensa literatura jasídica que incluyen cientos de volúmenes podemos encontrar estos cuatro grupos principalmente: Drashot, Hanhagot, Sipurim, Obras filosóficas.

- 1) **Drashot:** Existe una extensa literatura de este tipo que recoge las enseñanzas de Tora de los diferentes maestros. Generalmente los textos están escritos en base a la memorización de las clases que se daban en Shabat y al terminar el mismo alguno de sus discípulos escribían el contenido central de las mismas, en muchos casos el rebbe revisaba y editaba los textos. El primer texto jasídico algunas vez publicado fue Todot Yakov Yosef, en 1780, por el discípulo del Baal Shemtov, Yakov Yosef de Polnoye.
- 2) **Hanhagot:** Los maestros jasídicos establecieron una relación muy cercana a sus discípulos y se transformaron en un modelo de vida espiritual. Cada rebbe ponía énfasis en diferentes aspectos de la observancia judía. Para algunos el estudio de

determinados textos es los principal, para otros una práctica devocional tenía precedencia frente a otras. Es así que creció la literatura de Hanhagot, de normas de conductas de cada grupo. Algunas de estas Hanhagot se imprimieron como agregados a los libros principales de cada uno de los rebbes. Así podemos, por ejemplo, encontrar al final del libro de Menajem Najum de Chernóbil, Meor Einaim, sus Hangagot Iesharot, normas de la conducta correcta.

- 3) **Sipurim y relatos de vida:** El relato es uno de los vínculos más poderosos para transmitir una forma de comprensión de la realidad. En esta área se destaca rabi Najman de Brazlav quien compuso cuentos de influencia cabalística mediante los cuales inspiró a sus seguidores. Los relatos de vida ocupan un lugar destacado en la historia de todos los movimientos religiosos. En general pertenecen a este grupo los relatos que se hacen de las grandes figuras, destacando sus luchas personales, espirituales, su grandeza y muchas veces sus milagros. Shivjei habesht, que relata la vida del Baal Shem Tov es el ejemplo de este grupo. De acuerdo a los académicos no es casual que este relato sigue también el modelo de un libro anterior, Shivjei Harizal, relatos sobre la vida de Rabi Itzjak Luria, el gran maestro de la cábala.
- 4) **Obras filosóficas:** Todo movimiento necesita en algún momento de su desarrollo poder definir un corpus de ideas para poder consolidarse, para poder diferenciarse, y también para poder defenderse del ataque intelectual de sus opositores. El primer volumen sistemático de pensamiento jasidico fue Tanya, el libro del Shneur Zalman de Liadi, y que es hasta el día de hoy “la Biblia” para los seguidores de Jabad. El mismo fue publicado inicialmente de forma anónima en 1797.

Conclusión

De esta manera podemos entender porque para muchos el jasidismo ha sido una de las últimas grandes revoluciones espirituales del pueblo judío. El jasidismo pudo aunar un mensaje de renovación religiosa, con el liderazgo y el modelo de comunidad necesario para poder ofrecer a la gente una forma de judaísmo y de realización espiritual que transformó sus vidas. Superando las críticas y los ataques de sus opositores con tenacidad y sentido de misión.

Bibliografía

- David Assaf, Regal Way. Stanford University press.
- Rajel Elijor, Misticismo Judío. Lilmod
- Rajel Elijor, Los orígenes místicos del Jasidíismo. Lilmod.
- Paul Mendes Flohr y Jehuda Reinhartz, The Jews in the modern world, A documentary history, Orford.
- Arthur Green, Jewish Spirituality II. Crossroad.
- Arthur Green, Menahem Nahum of Chernobyl, Paulist press.
- Arthur Green, Speaking Torah. Jewish Light.
- Arthur Green, The Zaddiq as Axis Mundi in later Judaism, JAAR XLV/3.
- Menachem Kallus (traductor), Aubrey L. Glazer(Editor), Pillar of Prayer: Guidance in Contemplative Prayer, Sacred Study, and the Spiritual Life, from the Baal Shem Tov and His Circle, Fons Vitae.
- Gershom Scholem, las grandes tendencias de la mística judía. Fondo cultura económica.
- Moshe Idel, Hasidism. Suny press.